

Modelos webcam, la generación 4.0 de trabajo sexual en Colombia

Estefanía Niño Cruz

Trabajo de grado para optar al título de Comunicadora
Social con énfasis en Periodismo

Directora

Lina María Manrique



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Comunicación
y Lenguaje
Carrera de Comunicación Social

Bogotá, 03 de junio 2021

Artículo 23, Resolución 13 de 1946

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velar porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá D.C., 24 de mayo del 2021

Decana
Marisol Cano Busquets
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana Ciudad

Respetada decana Marisol:

Por medio de la presente, entrego el trabajo de grado **“Modelos webcam, la generación 4.0 de trabajo sexual en Colombia”**, para optar por el título de Comunicadora Social con énfasis en Periodismo.

Este trabajo me permitió, desde una perspectiva personal y académica, tratar de entender cómo funcionan los estigmas morales y éticos alrededor del trabajo sexual en Colombia, y cómo este ha ido evolucionando acorde con los avances tecnológicos. En este punto, cuento con todas las herramientas necesarias para poder comprender, a través de mi trabajo periodístico, una realidad diferente del país en este segmento; una realidad distinta fuera de la cotidianidad laboral o de otros fenómenos negativos que intervienen en esta práctica, además de entender que la gente se mueve en busca de otras oportunidades para mejorar su vida y conocer mejor su cuerpo y sexualidad. Espero que las personas que lean y vean el producto de mi investigación entiendan cómo la historia de muchas mujeres que ejercen como modelos webcam va mucho más allá de su trabajo.

Agradezco su atención y espero que este análisis sea parte de una construcción de conocimiento para nuestra disciplina.

Cordialmente,



Estefanía Niño Cruz
C.C 1013671313

Bogotá, 3 de junio de 2021

Decana
Marisol Cano Busquets
Facultad de Comunicación y
Lenguaje Pontificia Universidad
Javeriana Bogotá

Apreciada Decana Marisol:

Por medio de la presente se entrega el trabajo de grado titulado:

Modelos webcam, la generación 4.0 de trabajo sexual en Colombia de la estudiante Estefanía Niño Cruz, identificada con C.C. 1.013.671.313 para cumplir con su requisito de trabajo de grado, para optar al título de Comunicadora Social – Periodista de la Pontificia Universidad Javeriana.

El trabajo de Estefanía Niño Cruz revela cómo el trabajo sexual se ha transformado en el contexto de la Revolución 4.0. Las mediaciones tecnológicas implican nuevos desafíos en términos éticos y humanos y un esfuerzo de la comprensión de las motivaciones, sueños e incentivos para las jóvenes que encuentran en el oficio de “*camgirl*” un modo de subsistencia en entornos digitales.

Como producto periodístico, el producto Podcast acude al lenguaje sonoro para contar las formas en que se perciben a sí mismas y cómo hacen una lectura y un correlato de su propia realidad.

Cordialmente,

Lina Manrique V. e.c 52030519.

Lina María Manrique, PhD.
Profesora Comunicación
Social Énfasis Periodismo
PUJ – Sede Bogotá

Agradecimientos

El principal agradecimiento es a Dios, por cuidarme y guiar mis pasos con su palabra y bendición. Así mismo, a mi mamá, quien con su amor y entrega me ha sacado adelante y nunca me ha dejado sola; por darme infinitos consejos en mi vida personal y académica. Por animarme día a día a dar lo mejor de mí y por acompañarme siempre.

A mi papá, por sus consejos y ayuda brindada durante este proceso.

Agradezco a mi novio, que me ha acompañado y apoyado en estos últimos momentos de mi carrera; por darme ánimo y apoyo cuando lo necesitaba; por estar siempre para darme un buen consejo, un abrazo y una sonrisa incondicional.

Mi agradecimiento a la Pontificia Universidad Javeriana, a la carrera de Comunicación Social, a los profesores que hicieron parte de mi formación, a mis amigos y compañeros, por darme los mejores 5 años de mi vida, por los momentos vividos, los aprendizajes y las alegrías que estarán en mi corazón para siempre.

Dedicatoria

A mi abuela, quien siempre será mi más grande amor, por enseñarme el querer más puro y darme el abrazo más cálido, por su compañía y sus consejos que atesoraré en mi corazón durante toda la vida.

Tabla de contenido

1	Introducción	9
2	Formulación del problema	12
3	Justificación	15
4	Objetivo	17
4.1	Objetivo General	17
4.2	Objetivos específicos (Particulares):	17
5	Fundamentación Teórica y Metodología	18
5.1	Marco Teórico	18
5.2	Contexto Histórico	18
5.2.1	Los inicios del trabajo sexual	18
5.2.2	La red y el sexo	23
5.2.3	La sexualidad y la iglesia	26
5.2.4	Legal o no: Las leyes sobre el cibersexo	27
5.2.5	El feminismo y el Cibersexo	30
5.2.6	Economía emergente gracias al sexo online	33
5.3	Marco Conceptual	35
5.3.1	Sexualidad	36
5.3.2	Prostitución	37
5.3.3	Antropología Sexual	38
5.3.4	Psicología Sexual	39
5.3.5	Identidad	39

5.4	Marco Metodológico	40
5.4.1	Entrevistas	41
5.4.2	Reportaje	42
5.4.3	Investigación Periodística	43
5.4.4	Muestreo	45
5.4.5	Observación Netnográfica	45
6	Conclusiones	46
7	Bibliografía	48

Resumen

La digitalización del sexo, más allá de la pornografía, ha permitido la creación de un nuevo mundo en la web para que mujeres y hombres exploren, exhiban y se lucren con su sexualidad; brindándoles la posibilidad de narrar su cuerpo de diferentes maneras y utilizar la red, la globalización y las nuevas herramientas tecnológicas para comunicarse y llegar a todo tipo de público que, a su vez, buscan diferentes y nuevos formatos para consumir contenidos sexuales. Por esto, lo que pretende este trabajo es identificar, por medio de una investigación periodística, cómo a partir de la nueva era del sexo online, denominada en este análisis la “generación 4.0 del trabajo sexual en Colombia”, nacen nuevas formas de producir y consumir este tipo de material en la red. Además, se busca evidenciar la evolución de este tipo de prácticas a través del tiempo y cómo son vistas hoy en día, siendo el tema antropológico y sociológico de gran importancia para comprender por qué esta práctica sigue siendo un tabú para muchos, mientras que para otros se ha convertido en la alternativa más eficaz para salir adelante en un país como Colombia. La finalidad de este trabajo es permitir que las personas que hacen parte de este mundo, narren en primera persona lo que para ellos significa esta nueva generación del trabajo sexual, es decir, conocer desde la propia voz de los modelos webcam, los dueños de estudios o academias y expertos, las historias y el contexto en que se desarrolla esta práctica en un país como este.

Palabras clave: trabajo sexual, modelos webcam, prostitución, escorts, cibersexo.

Abstract

The digitization of sex beyond pornography has allowed the creation of a new world on the web for women and men to explore, exhibit and profit from their sexuality; giving them the possibility of narrating their bodies in different ways and of using the Internet, globalization and new technological tools to communicate and reach all audiences, which in turn seek different and new formats to consume sexual content. Hence, what prompts this work is to identify, through journalistic research, how from the new era of online sex that I call generation 4.0 of sex work in Colombia, new ways of producing and consuming this type of content are born in the Red. In addition, to be able to show the evolution of this type of practices over time and how they are seen today, being the anthropological and sociological issue of great importance to understand why this issue continues to be a taboo for many and how the opposite is for others. it becomes the most effective alternative to get ahead in a country like Colombia. The purpose of this work is to allow people who are part of this world to narrate in first person what this new generation of sex work means to them, to know from the voice of webcam models, owners of studios or Webcam academies and experts, the stories and the context in which this practice takes place in a country like ours.

key words: Sex Work, Webcam Models, Prostitution, Escorts, Cybersex.

1 Introducción

La presente investigación periodística busca dar a conocer la evolución que ha tenido el trabajo sexual en Colombia, a fin de entender la manera en que los contenidos sexuales en la red transgreden los patrones normales y crean nuevos formatos que, con la novedad y publicidad necesaria, han logrado posicionarse como la opción online más rentable para ganar dinero. De igual modo, se intenta comprender cómo se desarrolla la práctica del cibersexo, aún desconocida para muchos, contemplando gran parte de sus aristas y puntos de vista para ser tratada, analizada y narrada. Es importante reconocer esta labor como una forma de trabajo sexual que ha evolucionado y que ahora permite que el contacto físico no esté involucrado, por el contrario, se puede llevar a cabo por medios electrónicos que tengan la opción de llamada o videollamada. En el caso de las modelos webcam, hacen uso de plataformas virtuales que les permiten realizar streaming y chats online para mantener contacto con una o más personas, interactuando mediante mensajes explícitamente sexuales. Se trata de un juego entre receptor y emisor que permite la red para que, entre estos, se lleve a cabo el “cibersexo”. Como complemento de la práctica sexual-virtual está el conjunto de otras herramientas, tales como enviar mensajes de texto o utilizar la parte multimedia con imágenes, lo cual le brinda al usuario y a la modelo una experiencia total en línea.

Por ende, desde la comunicación y las nuevas tecnologías de la información se abre un nuevo espectro que vale la pena analizar, donde el sexo online comienza a ser parte de la web con contenidos mucho más personalizados que la pornografía. Esto permite a hombres y a mujeres narrar su sexualidad de otra manera. En este sentido, se pretende explicar el mundo digital de una forma diferente, ver sus

alcances y hasta qué tipo de prácticas puede ser llevado y contemplado como una herramienta de trabajo real.

Esta práctica se podría denominar como el reto de la era tecnológica y lo que fundamenta esta nueva generación 4.0 del trabajo sexual, ya que pretende fortalecer y manejar de manera adecuada las herramientas de la web para la creación de trabajos online, como es el caso de las modelos webcam, quienes marcan pauta de cómo, a través de un computador, se crea la posibilidad de ganar bastante dinero y, teniendo en cuenta al consumidor, satisfacer los deseos sexuales de miles usuarios. Se podría decir, en otras palabras, que esta práctica se asemeja a una red social, donde cada modelo webcam utiliza la plataforma para mostrar una parte de su vida y personalidad, pero inclinada al sexo y el exhibicionismo.

Con los datos mencionados se plantearon objetivos que se pretenden responder a lo largo de la investigación. En un primer momento, es necesario entender los inicios de esta práctica y cómo ha cambiado y mejorado al ritmo de las sociedades y el mundo, con el propósito de satisfacer cada día más personas. Además, se busca entender, desde la parte teórica, cómo se fundamenta no solo en el mundo, sino específicamente en Colombia, para realizar una comparación que explique cómo los pensamientos y estigmas de cada sociedad influyen en la percepción que se tiene frente a estos trabajos y cómo es utilizada la web y las plataformas virtuales por cientos de personas para conseguir contenido que supla sus deseos o una labor que respalde su economía. Este apartado se realizará con base en las leyes y el tratamiento que se da a las modelos webcam en diferentes partes del mundo y cómo es visto y apoyado su trabajo, según las diferentes disciplinas, pensamientos e ideologías.

Por otra parte, el enfoque periodístico parte desde la construcción de una narrativa que piensa unir las voces e historias de los modelos webcam, quienes explicarán, desde su experiencia, lo que es llevar a cabo este tipo de práctica en Colombia, darán una mirada mucho más precisa de los estigmas y estereotipos que aún se manejan como sociedad patriarcal y religiosa, y lo que es más importante, permitirán explorar cómo manejan su sexualidad y de qué manera la narran en cámara, cuáles son las diferencias de su cotidianidad y lo que muestran a través de la web. Esto se realizará por medio de entrevistas y reportajes que buscan aportar, de primera mano, en qué consiste esta práctica en conjunto, complementando la información con voces secundarias de expertos en otras disciplinas como la psicología, sociología y antropología, a fin de que este trabajo periodístico y su producto no tengan algún sesgo o finalidad diferente a informar y dar a conocer cómo llega esta práctica al país, siendo una nueva y viable alternativa de trabajo para cientos de personas, y sus consecuencias a nivel moral, económico, social y legal.

En síntesis, de manera periodística y con una narración multimedia, se cumplirá con el plan metodológico planteado y se presentará el resultado, para que este cuente con fuentes principales a cargo de los modelos webcam, dueños de estudios web y managers. Además, se presentarán voces secundarias de expertos en diferentes disciplinas, que complementen la información a partir de una mirada teórica para comprobar lo investigado y analizar los datos obtenidos en las entrevistas y el muestreo en las páginas para adultos, con el propósito de que la información sea lo más completa posible.

2 Formulación del problema

¿En qué consiste la generación 4.0 del trabajo sexual en Colombia? En el nuevo mercado del trabajo sexual que se desarrolla en la actualidad, se puede ver cómo en diferentes plataformas nacionales e internacionales se da la compra de monedas virtuales llamadas “tokens”, y por medio de estas, la venta de contenido sexual online. En estas plataformas, las mujeres participan de manera pública o privada en salas de chat a cambio de la moneda virtual.

Este mundo poco conocido, del que muchos pueden crear prejuicios, es un espacio que está tomando fuerza en el mundo entero y en Colombia, de tal manera que hoy en día está posicionado, después de Rumania, como el segundo país productor en la industria del modelaje webcam y contenido sexual online. Esto se debe a las circunstancias que impulsan a muchas mujeres y hombres a buscar nuevas formas de trabajo y de generar ingresos en el país. El mundo de las modelos webcam está lleno de misterios, secretos y de intrigas, puesto que se trata de manejar todo con bajos perfiles en la mayoría de casos, aunque no todas las veces. De esta manera, se encuentra un gran número de personas que ejercen este trabajo que, si bien no está legitimado por la ley, tampoco se impone como una práctica ilegal. Por esta razón, puede ser ejercida en cualquier lugar de Colombia, solo basta contar con la mayoría de edad y dar el consentimiento para realizar contenido sexual online.

Esta nueva generación del trabajo sexual, principalmente representada por modelos webcam, presenta un vacío a varios niveles, el primero y más pertinente se evidencia en la falta de información sobre la práctica virtual y lo que esta representa. También está presente a nivel legal, donde no se han establecido, hasta el momento, las herramientas para catalogar como legal o ilegal este trabajo, lo que lo

posiciona en un espectro de alegalidad que da vía libre a estar sujeto a interpretaciones y a que muchas personas no lo realicen de manera honesta, buscando ventaja. Esto se puede ver en los sueldos básicos (si es que los tienen) o en el porcentaje en que se dividen las ganancias entre estudios webcam y los managers, los cuales se quedan con una ganancia mucho mayor a la que corresponde a los modelos.

Se desconoce cuál es el porcentaje total de modelos webcam en Colombia, pero se cree que son cerca de 40 mil mujeres, quienes producirían más de 200 millones de dólares al año; por esto el país está posicionado como el segundo mayor productor en esta industria, con un 33 % (Salas, 2020). El crecimiento de esta industria en los últimos años hace pensar ¿Cuál es el interés del público en este tipo de mercado? ¿Por qué el sexo virtual es tan llamativo para los usuarios? Como estas, son muchas las preguntas que se podrían generar, basadas en los vacíos de información respecto al tema y los tabúes que durante siglos han rondado la práctica del sexo como un negocio. Además, pese a que es muy parecida a la industria porno, no puede ser catalogada de la misma manera, ya que el modelaje webcam no produce las mismas ganancias económicas; y aunque a nivel social tiene implicaciones morales, éticas, religiosas y legales parecidas, según la perspectiva de diferentes disciplinas, son prácticas diferentes, sobre todo si se compara con la prostitución.

Incluso a nivel económico se desconoce el crecimiento que esta práctica ha llevado a sectores como el de bienestar sexual e inmobiliario, donde hoy en día funcionan las academias y los estudios, en los cuales se realizan las transmisiones. Para algunos, esto podría ser visto como una ventaja, pero otros lo consideran dinero mal habido. Por último, el aspecto más importante del que parte esta

investigación periodística, es el ámbito social, ya que trata la forma en que se percibe esta labor en el contexto colombiano y da la posibilidad de entender diferencias y similitudes entre la narración de la sexualidad que manejan los modelos webcam, lo que muestran los diversos medios de comunicación y el voz a voz de las personas, que catalogan esta práctica como pornografía o igual que la prostitución.

Este trabajo pretende dar respuesta a los siguientes interrogantes, con el propósito de entender en qué medida el modelaje webcam y las perspectivas cambian si son narradas desde la propia voz de las mujeres que lo ejercen. ¿Cómo narran su sexualidad? ¿Cómo entienden y catalogan esta práctica? ¿Qué hace que existan estereotipos y estigmas frente a este trabajo? ¿Por qué los tabúes son cada vez mayores? Todo esto se encuentra encaminado a ilustrar de qué se trata esta nueva generación de contenido sexual, denominada la generación 4.0 del trabajo sexual, para así entender un poco más el mundo en que se desarrolla hoy en día y qué características tiene a nivel económico, social y moral. Así mismo, se busca entender las condiciones de trabajo de los modelos, los permisos que deben adquirir los dueños de estudios webcam o las academias donde estas se forman para poder laborar de manera legal; y así, comprender si existe algún tipo de contrato o reglamentación para esta práctica y hasta qué medida puede ser controlada por el Gobierno, a fin de brindarle garantías de seguridad a los modelos y a todos los actores involucrados.

“Muchas mujeres que hacen parte del modelaje webcam han sido víctimas de explotación sexual; el común denominador de estos casos es que llegan a ‘estudios de garaje’” (Salas, 2020, párr. 15). Afirmaciones como esta demuestran el poco seguimiento que se hace a esta práctica online, lo cual lleva a cuestionarse hasta

qué medida se puede poner en riesgo la seguridad, privacidad y bienestar de las mujeres que la ejercen. Aunque la Unidad de Delitos Informáticos de la Policía Nacional está dispuesta y tiene acción frente a estos casos, deben ser pensadas soluciones previas frente al auge que hoy en día tiene este tipo de trabajo, para que no cualquier persona sin reglamentación pueda crear una agencia de modelos webcam o pertenecer a este negocio.

Por último, es necesario comprender más allá de la comunicación y desde otras disciplinas el proceso psicológico, sociológico, antropológico que lleva a una mujer a exhibir su cuerpo por dinero, qué pasa con las imágenes de ellas que quedan rondando por la red, con su familia, la aceptación social, las críticas o señalamientos que se les imparten, etc. En fin, entender sus motivaciones y sus historias de vida para que disminuyan los estigmas de los que son víctimas a diario.

3 Justificación

Es pertinente realizar esta investigación porque este tema, además de ser innovador y poco explorado, muestra las nuevas estructuras de trabajo que se están manejando en la actualidad, gracias al fácil acceso a una red de internet, lo que permite un mundo de alternativas para que todo aquel que quiera ver y participar en el mercado online (en este caso sexual), pueda hacerlo. Teniendo en cuenta todos los puntos de vista planteados, es posible evidenciar la manera en que las mujeres que ejercen como modelos webcam narran su sexualidad, sus vidas y sus motivaciones, más allá de los señalamientos y la manera en que la sociedad las juzga.

Del mismo modo, es posible tomar este estudio como un reflejo en la web de los problemas colombianos a nivel social, económico, social y legal. También hace

posible entrever los faltantes por parte del Estado y las instituciones que dejan por fuera varias labores y a las personas que las ejercen; y permite entender cómo estos factores llevan a incursionar a miles de personas en esta práctica, como última alternativa para mejorar sus condiciones de vida y salir adelante.

Atender esto desde la comunicación es importante, ya que muestra la construcción de una identidad estética en cámara, por diferentes medios, y visibiliza este tipo de trabajo online, brindando herramientas para comprender y analizar de manera crítica y periodística por qué, cómo se desarrolla y en qué medida afecta a una sociedad como esta. A manera de refuerzo, este análisis cuenta con varias voces que, desde la parte académica y la experiencia propia, dan a entender a fondo las historias de mujeres que trabajan como modelos webcam; hacen saber que no existe una sola verdad y la importancia de contar el contexto dentro y fuera de esta labor, por medio del cual se entiende, de primera mano, lo que significa ejercer y dedicarle la vida a esta profesión.

Por otro lado, relatando sin ningún sesgo en qué consiste este nuevo trabajo, sus ventajas y desventajas, se puede generar otro significado para la vida de estas mujeres, quienes tratan de dejar a un lado los estigmas y tabúes que se han forjado alrededor de esta práctica durante siglos, e intentan acabar con las “verdades” preconcebidas. En este sentido, más que justificar por qué lo hacen, pretenden normalizar su actividad para que, como otras que están relacionadas con las prácticas sexuales, pueda ser vista desde otra óptica y entendida desde otras aristas.

Por último, con la exploración a partir de otras disciplinas, se procura comprender cómo puede ser entendida desde otros ángulos. Desde la comunicación, en especial con un análisis y desarrollo periodístico, se puede

entrever parte de la verdad sobre esta práctica y cómo se desarrolla en la sociedad colombiana; sin embargo, aún se encuentran vacíos que podrían ser llenados desde otras miradas, por lo que es necesaria la voz de algunos académicos que, desde sus carreras, confirmen o aclaren cómo funciona este nuevo mundo, el cual se abre camino grandes pasos y es visto como una posibilidad viable para que muchos puedan salir adelante y cumplan sus deseos o fantasías por medio de un dispositivo tecnológico.

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

- Comprender por medio de una investigación periodística cómo se desarrolla y consolida en Colombia la nueva generación 4.0 de trabajo sexual.

4.2 Objetivos específicos (particulares):

- Analizar históricamente la práctica del trabajo sexual, evidenciando la evolución a lo largo del tiempo y las consecuencias que ha tenido en la actualidad.
- Observar y describir cómo funciona el mundo del sexo online en Colombia, desde otras disciplinas como la antropología, sociología y psicología.
- Realizar un reportaje a fuentes primarias y secundarias sobre el trabajo sexual online en Colombia.
- Presentar los resultados de esta investigación en un podcast.

5 Fundamentación teórica y metodología

5.1 Marco teórico

Para el presente trabajo se realizará un análisis teórico y una contextualización, la cual parte de autores claves que facilitan la comprensión del tema, logrando definir los conceptos básicos de la investigación.

5.2 Contexto histórico

5.2.1 Los inicios del trabajo sexual

La concepción del cuerpo como un objeto que puede ser vendido de forma voluntaria para satisfacer los deseos sexuales de alguien más, no ha tenido siempre las mismas interpretaciones. Comenzando por la idea de objeto, ya que en los primeros datos históricos que se encuentran de la antigüedad se tiene un registro de la sexualidad como arte, este tipo de trabajo se entendía como una muestra de la belleza del hombre. Se comprende, a su vez, que la manera en que se percibe la sexualidad y la prostitución en este momento, fue fundamentada por ideas o pensamientos que, a lo largo de los siglos y el paso de estas por diversas civilizaciones, llevaron a que hoy en día se le diera la construcción y percepción social que tiene. En un primer momento, con los primeros hallazgos del siglo XVIII, se puede ver que las mujeres que practicaban la prostitución tenían leyes que las protegían, lo cual es un claro ejemplo de que las formas de manejar y tratar esta labor están aún vigentes y crearon un modelo para que se entendiera la prostitución.

Desde que existen registros históricos encontramos la prostitución como un oficio y su origen se remonta al siglo XVIII a. C. en la antigua Mesopotamia, donde ya existían ciertas “leyes” que protegían a las mujeres que realizaban

este trabajo. El Código de Hammurabi, la “*Constitución*” más conocida por todos, ya regulaba los derechos de herencia de todas las prostitutas.

(Ferrando, 2014, párr. 4)

La complejidad del tema de la prostitución y la venta del cuerpo se remonta a los primeros siglos, en los que se encuentra información de las primera mujeres y hombres que exhibieron su cuerpo e hicieron parte de la construcción de un nuevo mercado, dirigido a saciar las necesidades sexuales y corporales de las personas. Según las leyes o pensamientos que rigieron cada momento histórico, se le puede dar una interpretación diferente a la sexualidad y, en este caso, a la venta del cuerpo para dar placer. De este modo, todo se condiciona; la manera en que se concebía esta práctica era subjetiva, basada en la moralidad que, en gran medida, es dada por el Estado o por las costumbres e ideas fundadas por las religiones.

Es así como con las primeras grandes civilizaciones, como la romana y la griega, se despliega una forma de ver la prostitución como algo natural, y el cuerpo admirado desde su belleza, no desde los tabúes que hoy día rigen a la sociedad en general. Para esas sociedades, el exhibicionismo no hacía parte del pecado y tampoco infringía ninguna de sus leyes; era vista de igual manera para hombres y mujeres; no se consideraba como malo o impuro, sino unido a la naturaleza, al ser y a la belleza que, para ese tiempo, eran los aspectos que regían su mentalidad y forma de ver y analizar el mundo.

Eran civilizaciones mucho más evolucionadas que la nuestra comprendiendo la sexualidad en todos sus sentidos, incluso con la homosexualidad, pues era venerado el cuerpo humano como belleza, independientemente de ser hombre o mujer, y eso lo podemos apreciar en el arte de la época (Ferrando, 2014, párr. 3).

Por ende, se puede entender que los prejuicios y los tabúes parten a raíz de otro tipo de pensamiento, dado con la llegada de la iglesia y la forma en que el clero y el Estado, en conjunto, empezaron una lucha por hacer cumplir las normas impuestas por la ley judía, que consideraba pecado este tipo de prácticas. Es así como en este momento de la historia se cruzaron las ideas sobre una sexualidad libre, arraigada a las diosas de la fertilidad, la belleza y el sexo, con los ideales que se impusieron y las normas que pecaminizaron esta práctica.

“Los fenicios y griegos de la Edad del Bronce también la practicaban en honor a Astarté, la diosa de la fertilidad y la madre naturaleza. Incluso en Israel se realizaba, aunque estaba prohibida por la ley judía” (Ferrando, 2019, párr. 7).

Otro rasgo que se dio a inicios en esa época, y que en la actualidad se conserva, es la manera en que la sociedad separa del común a las personas que practican esta labor. Tanto hombres como mujeres tenían que cambiar su vestimenta y utilizar una específica, la cual dejara en claro la naturaleza de su trabajo; de esta manera, no solo se permitía un fácil reconocimiento para sus clientes, sino para que quienes no estuvieran de acuerdo con la labor que ejercían, tomaran distancia y no hubiera contacto. Aún más interesante es que la palabra “porno”, muy común en la actualidad, tiene su origen en vender; de ahí, que muchos entendieran el cuerpo como un objeto que puede ser vendido o alquilado por algún tipo de remuneración económica, no solo por placer.

El término “*porne*”, derivado de “*pernemí*” (vender), una acepción que a todos nos resulta conocida. En este período tanto mujeres como hombres jóvenes realizaban la prostitución y todos podían llegar a ser totalmente independientes y libres, pero sí era necesario que utilizaran vestimenta distinta al resto (Ferrando, 2014, párr. 10).

Las similitudes con la práctica actual son tantas, que se pudiera pensar que el tiempo no ha pasado. Si bien, para muchos esta es la profesión más antigua del mundo, está claro que no ha evolucionado en gran medida y que las bases que maneja siguen siendo las mismas. No solo se concibió que vender el cuerpo incluye un acto sexual, para muchas personas en Roma, el dinero que daban a cambio podía ser recompensado con una buena charla, por lo que las mujeres que cumplían con los requisitos para trabajar de esta manera tenían que ser de clase, no como las prostitutas normales de su época. Esto se asemeja al trabajo de las modelos webcam y de las conocidas escorts, quienes por un paseo o por una salida a tomar algo pueden tener grandes recompensas económicas, no necesariamente teniendo algún contacto físico o sexual con su cliente.

Las prostitutas romanas seían como las modernas “escorts”, mujeres muy educadas tanto para dar placer como para mantener una conversación con altura, e incluso había muchas de gran nivel que cobraban un buen dinero, pero sólo ofrecían sus servicios para los más altos cargos (Ferrando, 2014, párr. 21).

También se empieza a regular la manera en que se ejerce el trabajo. En un comienzo, con la libertad absoluta y el deseo propio, cualquier mujer u hombre podían llevar a cabo esta práctica, pero más adelante, con la regulación del mercado, todo el que quisiera ejercer esta actividad debía pagar impuestos para tener el permiso de vestir como lo debían hacer en esa época, y ser tratada según su trabajo. La realidad actual demuestra cómo se piensa, y que es necesario dar algún tipo de normatividad o regulación a la práctica, ya que puede ser tomada como un trabajo normal o parecido a cualquier otro. Estas personas, desde el

comienzo, han sido grandes, y los avances que hasta la actualidad se pueden apreciar son gracias a los cambios de mentalidad que se dieron.

En todos los casos, las prostitutas de la Antigua Roma solían ser mujeres independientes y en ciertos casos, influyentes, aunque debían vestir un vestido púrpura que las diferenciaban del resto de mujeres, además de tener que pagar impuestos para desarrollar su actividad (Ferrando, 2014, párr. 23).

De ahí que este trabajo, y la lucha de quienes lo ejercen, se catalogue como algo importante a lo largo de la historia, teniendo en cuenta que muchas veces estas mujeres han sido excluidas de la sociedad, no solo por su vestimenta, que es algo que se mantiene hasta hoy. Igualmente, sus salarios pueden variar, desde ser muy económicos hasta ser solo damas de compañía, y aun así ganar muy bien.

También es posible evidenciar las leyes o la manera en que regularon su trabajo. Desde el origen de esta profesión, con la llegada de la moralidad que dio la iglesia y la creación de algunos modelos estatales, las personas que prestaban este servicio de manera voluntaria, fueron tachadas como algo malo, por lo que no se les dio un trato humano ni respetuoso, como a los demás. Lo interesante es que, a pesar de vivir en tiempos más liberales, se pensaría que en la actualidad no se enfrentan a un problema, pero es todo lo contrario.

Tampoco ha sido fácil para las prostitutas, pues muchos Estados se esforzaron por erradicarlas por completo desterrándolas o enviándoles a zonas suburbanas que pronto se convirtieron en barrios marginales, aunque esto no detuvo el ejercicio de la prostitución pues la demanda era demasiado grande, incluyendo personas de la nobleza o incluso a miembros del Clero (Ferrando, 2014, párr. 33).

En general, la prostitución vista como un negocio para satisfacer los deseos de alguien más a cambio de dinero, creó tabúes que, en cierta manera, marcaron el sexo y la sexualidad de quien realiza esta práctica, dejando a un lado la verdadera esencia de esa persona. Así pues, en la construcción de identidad, que es lo que compete a este trabajo, no es posible que se tenga la libertad de mostrar una versión diferente, ya que todos son agrupados del mismo modo y se presentan ante la sociedad como personas que no siguen las leyes de dios ni las sociales; además, son tachados por su trabajo. Es decir, esta profesión es considerada como algo que degrada los valores y hace ver a la persona que la ejerce como alguien socialmente menor que los demás, cuando la exploración del cuerpo y su goce, mientras sea de manera consensuada y libre, según los historiadores, nunca se debió tergiversar y ser vista como algo impuro.

Esta transformación es apreciable incluso en la prostitución, aunque debemos recordar que de todos modos, la sexualidad aún seguía siendo un tema “*tabú*” debido a la fuerte asociación entre los Estados y la Iglesia, aunque ésta ya no ejercía tanta presión sobre aquellos como en siglos anteriores (Ferrando, 2019, párr. 35).

5.2.2 La red y el sexo

Como se ha mencionado, esta labor ha enfrentado cambios en la manera en que es concebida y catalogada socialmente, como buena o mala, así como en la forma en que se lleva a cabo. También se puede notar un cambio que, a grandes rasgos, ha utilizado los avances tecnológicos como una herramienta para llegar a nuevos públicos, ya no solo se trata de sexo por dinero, en la actualidad se presenta la sexualidad y el cuerpo como parte del entretenimiento, y aunque se sigue

buscando satisfacer los deseos sexuales de alguien más, ya no es necesario el contacto físico, lo cual queda demostrado con la pornografía, los videos privados y el nuevo mundo de las modelos webcam.

El trabajo sexual online llega como una nueva propuesta de comercio sexual en el mundo, desde su comienzo y por las ventajas que maneja, ha atraído a cientos de personas en todo el planeta para que ingresen a este nuevo mercado. Esto se suma a los problemas que se manejan a nivel social en cuanto a empleo y economía, que hacen del éxito de las páginas para adultos una realidad. Además, el poder de las redes y los avances tecnológicos han llevado a que esta práctica tenga un mayor alcance en la población.

La mayoría de los análisis vinculados a esta perspectiva han anticipado el impacto negativo de los nuevos medios en las prácticas sexuales, argumentando que contribuyen a la expansión de la prostitución, el turismo sexual y el comercio y tienen el efecto de normalizar el tráfico (Hughes, 1999, p. 1).

Desde la mirada de varios sectores conservadores de la sociedad, aparte de ser una práctica poco moral, uno de los impactos negativos que causa es el aumento del peligro para las mujeres que ejercen este tipo de trabajo, pese a que no tienen contacto físico con sus clientes, pueden ser víctimas de otro tipo de tráfico y delitos.

Si bien hay evidencia que sugiere que en algunos sectores la Internet ha abierto caminos para las trabajadoras del **sexo** para trabajar en forma independiente de las redes de control, existen también muchas formas de explotación que surgen de los nuevos medios. Observamos que el comercio

de **sexo online** no es particularmente cuidadoso con la agencia de las trabajadoras sexuales (Pajnik et al., 2016, p. 345).

El internet y los avances tecnológicos han llegado a dar mayor facilidad para compartir este tipo de contenidos y ganar dinero gracias esto, ya son miles las mujeres que en Colombia practican esta labor, y de manera anónima o libre muestran su sexualidad ante millones de personas, sin ningún contacto físico, solo es entretenimiento o arte, como muchos dicen. Sin embargo, este trabajo sigue siendo tachado como algo malo, gracias a la historia que marcó grandes precedentes y tabúes, los cuales están arraigados, y aunque ha pasado el tiempo, no se han podido eliminar del imaginario de las personas.

Cabe destacar que no solo se presenta el sexo a cambio de dinero, son tendencias que con la modernidad hicieron posible el deseo de muchas personas de compartir su intimidad con otro, sin tener a cambio el dinero, o tal vez como una simple fantasía en pareja. El poder y el impacto de la tecnología en el ámbito sexual es algo interesante de analizar, ya que dio la libertad de experimentar la identidad sexual y la construcción de la persona desde otras perspectivas, y aunque aún no es vista socialmente como algo bueno, si no es a cambio de dinero, puede que se tome como un juego o diversión, lo que deja entrever que la sexualidad no es tabú, sino la forma en que hombres y mujeres toman ventaja para ganarse la vida, dejando de lado la parte moral.

“El intercambio de fotos íntimas, desnudos, conversaciones subidas de tono y el juego erótico por intermedio de la Internet convierten al individuo en presa fácil de la manipulación. Una práctica que los expertos han denominado “Sexting” (Villalón, 2019, párr. 4).

Con lo anterior, se da inicio a un nuevo mercado sexual: la industria de los modelos webcam, donde mujeres y hombres se exhiben y hacen shows eróticos en tiempo real e interactúan con las personas que los ven. En este sentido, la experiencia se hace un poco más cercana que en la industria porno, ya que el cliente puede llegar a sentir amor o empatía con la modelo, y así satisfacer mejor sus deseos.

5.2.3 La sexualidad y la iglesia

Los ideales y posturas religiosas forman parte de la gran mayoría de sociedades en el mundo. A lo largo del hemisferio se condiciona la mentalidad de las personas, con base en los preceptos de la iglesia. En el caso colombiano, desde la colonización religiosa, estos ideales tomaron gran influencia en la sociedad, modificando el pensamiento y la forma de concebir a las personas y su moralidad. Es por esto que, en la actualidad, innumerables cuestiones se ponen en tela de juicio sobre una ética basada en la religión, como lo es el caso de la sexualidad, su exhibición y su implementación como trabajo. Aunque esta práctica se realice de manera libre y autónoma, estar con alguien por un tipo de beneficio, estando fuera del matrimonio, es algo que la iglesia y sus leyes no permiten, por lo que las personas lo tachan como un acto inmoral. Con el pasar del tiempo y las civilizaciones, la admiración que tenían por el cuerpo los romanos y los griegos, se desfiguró hasta la creación de estigmas y tabúes alrededor de mostrar y vivir la sexualidad en secreto y con limitantes.

La Edad Media es una época histórica de grandes contradicciones respecto a la prostitución. Es, como todos sabemos, un período histórico dominado por la Iglesia y por ende, la “*fornicación*” es considerada un pecado. Pero por otro

lado, existía una cierta tolerancia universal por parte de todos, incluyendo las autoridades religiosas (Ferrando, 2014, párr. 30).

El orden y pensamiento restrictivo por parte de la iglesia hacia la sexualidad, parten de libros sagrados y personajes como San Agustín y Santo Tomás, quienes desde un principio impusieron la moralidad sexual como uno de los primeros actos para considerarse un buen creyente. Esto ocasionó que por mucho tiempo la sexualidad pasara de ser vista como un acto de placer, no en busca de la natalidad, a un acto impuro y de total rechazo por la iglesia y, en consecuencia, por la sociedad: “Todo acto sexual debe tener la posibilidad, la facultad, de transmitir vida, para no contrariar la postura oficial de la Iglesia” (Vaggione, 2012, p.59).

5.2.4 Legal o no: las leyes sobre el cibersexo

A nivel legal, tomando como referencia trabajos empíricos recientes que abordan la relación entre distintas perspectivas legales sobre el problema de la prostitución, se argumenta que la distinción que con frecuencia se hace entre posturas en apariencia diametralmente opuestas (como el prohibicionismo y la legalización), sin duda es menos significativa de lo que suele suponerse, incluso puede ser ilusoria. Esta falta de distinción plantea cuestionamientos serios respecto al papel que desempeña la ley en la regulación del trabajo sexual. En respuesta a la afirmación de que la influencia de la ley es meramente simbólica, se puede ver que estas similitudes surgen justo porque la ley importa, aunque de forma distinta de la que supone, una visión soberanista del entramado jurídico, y permite pensar en lo complejo y crítico del papel del derecho moderno en la regulación del trabajo sexual. Esta postura no solo elucida de forma más precisa los modos en los que la ley

sostiene las estructuras dominantes (en este caso el neoliberalismo), sino que muestra cierto optimismo hacia su potencial transformador, el cual es limitado.

“La historia del control de la prostitución exhibe que las reformas sustanciales son episódicas y se vinculan con transformaciones sociales más amplias y con cambios en la economía, la cultura y los Estados nación” (Walkowitz 1980; Smart 1989 como se citó en Scoular, 2014, p. 220).

Puesto que la mirada académica, mediática y auxiliadora se ha dado de forma casi exclusiva en las mujeres que venden sexo, la mayoría de los fenómenos que conforman la industria del sexo son ignorados, lo cual contribuye en s a la estigmatización intransigente de estas mujeres [...] El sexo comercial suele ser descalificado y considerado solo un problema moral. Esto significa que una amplia gama de formas de estudiarlo quedan excluidas. Un enfoque de estudios culturales, por el contrario, examinaría el sexo comercial en su forma más amplia, observando sus intersecciones, [...] [y] las prácticas cotidianas implicadas e intentaría revelar cómo nuestras sociedades distinguen las actividades que se consideran normativamente sociales de aquellas que se denuncian por ser moralmente erróneas (Agustín 2005).

Acerca de las conexiones transculturales que involucran el sexo, cabe decir que cada día hay más turismo sexual alrededor del mundo (Colombia es un gran ejemplo de ello). Además, un creciente número de mujeres y hombres, incluso menores de edad, est haciendo sexo telefónico, cibersexo, vendiendo videos porno, realizando sexo en vivo, trabajando en tiendas de fetiches, entre otras modalidades. La multiplicación de opciones representa un inmenso negocio internacional, vinculado a la cultura del consumo, el turismo y el entretenimiento.

Las implicaciones del trabajo sexual en el plano legal han tenido históricamente entre sus contradictores y seguidores debates representados en diversas corrientes jurídicas; tema que no resulta fácil de abordar teniendo en cuenta sus aproximaciones al plano de la moral, sumado a los borrosos límites con la ilegalidad. El Estado como institución tiene un rol determinante en las implicaciones que se ponen sobre la mesa al tratar el fenómeno social de la prostitución no solo en un contexto nacional, sino en un momento donde las leyes evolucionan de acuerdo con un panorama internacional planteando no pocos dilemas frente al fenómeno que se desborda de los límites territoriales, siendo el caso de la sentencia T-629 de 2010 que abre la discusión en Colombia respecto al reconocimiento de la actividad de la prostitución como trabajo y sus implicaciones en las dimensiones económica y social (Tirado, 2011, pp. 127-128).

Las condiciones para laborar en las diferentes zonas de tolerancia en la ciudad de Bogotá, marcan un precedente de las normas generales que se deben tener en la práctica de venta y comercio, en general, así como de cualquier tipo de actividad sexual. Delimitar sectores específicos hace más fácil para las autoridades tener control sobre el fenómeno, aún más cuando estas zonas se convierten en lugares hostiles, donde muchos otros actores de criminalidad hacen presencia y aprovechan estos espacios para realizar actos delictivos.

Esta condición jurídica, sumada a los límites geográficos para el control del fenómeno, que se ha denominado por las entidades distritales como Zona Especial de Alto Impacto (Zesai), ayuda a comprender el contexto en el que se mueven diversos actores relacionados todos con la actividad principal del trabajo sexual. En las Zesai existen principalmente dos modalidades de

prestación del servicio sexual: residencias y establecimientos (Laverde, 2014, p. 244).

En ambos casos, de acuerdo con el marco jurídico vigente, no se castiga el proxenetismo, así como tampoco al cliente ni al oferente de los servicios sexuales, b que se busca es ejercer el mayor control posible y vigilar que las conductas que se presentan dentro y fuera de los establecimientos estén reguladas por las autoridades correspondientes. Este contexto de comercio sexual offline, comparado con el online, lleva a pensar en las medidas que se necesitan para regular los estudios de modelos webcam, al igual que los establecimientos en zonas de tolerancia, con medidas sanitarias y un apoyo constante para proteger los derechos de las trabajadoras sexuales.

5.2.5 El feminismo y el cibersexo

Las feministas han escrito extensamente sobre el trabajo sexual y sus debates sobre el tema se ha hecho conocido como las guerras sexuales (Duggan y Hunter, 1995). El primer puño de esta guerra proverbial fue derribado por

feministas radicales culturalmente conservadoras que se centraron solo en las características de explotación del trabajo sexual, en particular la misoginia en la pornografía (por ejemplo, Dworkin 1981; Dworkin y MacKinnon 1988). Feministas pro-sexo contraatacó centrándose principalmente en la agencia de las trabajadoras sexuales y el empoderamiento que se encuentra en el trabajo sexual (por ejemplo, Rubin 1984; Willis 2012a, 2012b).

Sin embargo, aprendimos de los radicales sexuales que la sexualidad femenina depende tanto del peligro como del placer (Snitow, Stansell y Thompson 1983; Vance 1984). (Jones, 2015, pág. 227)

Desde la mirada del feminismo, se plantean diversas ideas sobre cómo ver el trabajo sexual. La gran ola de feminismo habla de cómo estas prácticas son avaladas por los derechos de libertad de cada persona y del empoderamiento de la mujer en un nuevo rol social, el cual le permite explorar su cuerpo y mandar por completo sobre él, sin ningún tipo de tabú o restricción que la sociedad le otorgue de tipo moral, ya sea implantado por la iglesia u otra institución de peso a nivel social, tiene que ser bien visto, solo en cuanto no se afecten o vulneren los derechos de estas mujeres. Así pues, trazan una línea muy fina entre lo que apoyan y lo que rechazan de esta práctica.

El pensamiento feminista sobre el sexo comercial y el trabajo se ha desarrollado a lo largo de dos líneas que utilizan terminologías diferentes para describir las prácticas de "sexo para la venta". Estas perspectivas adoptan principios opuestos que también determinan las formas en que se concibe y analiza la digitalización del comercio sexual y el trabajo (Pajnik, 2016, p. 245).

De este modo, están presentes quienes, desde ningún punto de vista, y aun siendo parte de grupos de liberación feminista, no conciben la idea de una libertad asociada con el término de trabajo sexual online u offline. Estas mujeres miran la construcción de este empleo no desde la liberación de la mujer, sino por el contrario, desde el control de los hombres y la búsqueda de estos por cumplir sus necesidades básicas, así lo explican Pajnik et al. (2016):

En primer lugar, las feministas de la segunda ola consideran la industria del sexo como un producto de las relaciones de género patriarcales, como una expresión de la posición inferior de las mujeres y las desigualdades y

jerarquías de género que prevalecen en las sociedades. Las premisas principales se basan en relatos teóricos que argumentan en contra de la industria del sexo basados en el principio de que tratar los cuerpos y capacidades sexuales de las mujeres como productos comerciales es moral y políticamente objetable y constituye una forma de violencia contra la mujer (p. 345).

Lo anterior demuestra lo lejos que se encuentra la sociedad, en general, de llegar a un acuerdo sobre el trabajo sexual y la concepción de la mujer desde la perspectiva social. Pero aún más importante, muestra cómo las redes, junto con el trabajo sexual online, son un reflejo de los problemas y vacíos que se dan a nivel social en varios aspectos. Teniendo esto presente, uno de los vacíos que se presenta en mayor dimensión es la parte legal, en la que el Estado colombiano se adhiere a la protección de las libertades individuales, garantizándolas mediante la protección de los derechos, sin ninguna clase de discriminación; además de promover las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva, adoptando medidas a favor de grupos discriminados y marginados.¹

En el 2001 se expide el acuerdo 400 de 2001, en el que además de reconocer el ejercicio de la prostitución en la ciudad, se reglamenta y se asignan zonas especiales para su ejercicio, que se denominan zonas de tolerancia, espacios de la ciudad en los que se reglamenta la práctica y establecen condiciones para el funcionamiento de los establecimientos

¹ En la Constitución Política de Colombia de 1991, Capítulo 1, Artículo 13, se afirma que "Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica".

dedicados a ofrecer servicios sexuales remunerados” (Laverde, 2014, p. 244).

5.2.6 Economía emergente gracias al sexo online

En cuanto a la parte laboral y económica, el comercio sexual es una fuente de oportunidad, para muchos es denigrante y para otros libre, pero, en realidad, es la posibilidad para muchas personas, no solo mujeres, de tener con qué salir adelante y poder suplir sus necesidades básicas. Esto es por la gran demanda laboral, la crisis económica, los sueldos bajos y extensos horarios que ofrecen. Son cientos las razones que en los diversos casos llevan a las personas a ingresar en este tipo de mercado, también la exclusión, que tiene su origen en el sistema económico que segrega por condición de clase social, raza y/o género, y que afecta tanto al contexto colombiano.

El trabajo sexual representa para las mujeres que lo ejercen de forma voluntaria, una alternativa de percibir ingresos ante la exclusión del mercado laboral, que sea por edad, condición social o baja capacitación, impide alcanzar los beneficios que se obtienen al ejercer esta actividad (Laverde, 2014, p. 244).

Así pues, el trabajo sexual se presenta como una alternativa laboral que ofrece la posibilidad, como lo menciona Lamas (2003) citado en Laverde (2014), de aprovechar la ventaja anatómica de la receptividad femenina y recibir un nivel de remuneración más alta que en otras ofertas laborales.

Los ingresos que perciben las mujeres trabajadoras sexuales son mucho más altos que en otras ofertas laborales. Este factor explica las razones de permanencia voluntaria en el ejercicio, aunque resulta una tarea compleja y

poco certera generalizar promedios y medidas estadísticas sobre los ingresos de estas mujeres ya que las condiciones de cada una son diversas, así como sus horarios, tarifas, condiciones y contextos sociales (Laverde, 2014, p. 244).

El patrón que sigue el comercio sexual online va guiado por las mismas carencias sociales y con los mismos beneficios económicos, mucho mayores a los de un trabajo laboral "normal". En Colombia, uno de los mayores exponentes en esta industria y pionero en la creación de estudio para que las modelos web pudieran ejercer su trabajo es Juan Bustos, un paisa que desde el 2010 empezó un proyecto que hoy en día es catalogado como el mejor estudio del país, el cual le permite a las modelos tener las mejores ganancias en Colombia. Según Bustos, una modelo de webcam gana según su perfil, su constancia, disciplina y facilidad para aprender. Si es principiante, en los 3 primeros meses puede ganar, en promedio, y dependiendo de muchos factores, entre 1'400.000 a 3'500.000 mensuales. Si lleva un tiempo prudente, de aproximadamente 6 meses de experiencia, y ya tiene un amplio manejo de la plataforma, entre otros factores, puede ganar entre 4'000.000 y 8'000.000 mensuales. Si pasa los 6 meses, se ha posicionado como modelo profesional y sus seguidores ascienden a los 5000 o más, puede llegar a ganar, dependiendo de muchos factores, entre 8'000.000 a 20 000.000 mensuales. Las modelos top están facturando alrededor de 15'000.000 a 33'000.000 al mes; esto quiere decir que son modelos reconocidas y con un tiempo de experiencia entre los 9 meses y un año y medio, aproximadamente, con dominio completo del inglés y manejo absoluto de la plataforma.

El tope máximo que se tiene en la actualidad es el de una modelo de 21 años, universitaria y muy inteligente, ella gana 33'000.000 mensual, esto

fluctúa debido a varios aspectos, como la cantidad de usuarios conectados al momento de su transmisión, el cambio del dólar del día de pago, entre otras cosas (BlogTO, 2017, párr. 1).

Además de esto en cifras por ejemplo, en el 2015, la página web en Estados Unidos tenía 1.200 modelos de las cuales 300 eran colombianas. Ahora, hay 5.000 modelos y 1.200 son del país. “Por ciudades y regiones, calculo que Medellín tiene la mayor participación con un 30%, Cali con un 25%, Bogotá un 15%, Eje Cafetero un 10% y la Costa un 10%”, afirma Bustos. A esto agrega que en el país, de las 25.000 modelos que hay, el 90% son mujeres, el 5% parejas, el 3% hombres y un 2% transexuales (Portafolio, 2017, párr. 13).

Esto demuestra el crecimiento e importancia que, en la actualidad, tiene esta industria en la sociedad colombiana, y que al pertenecer a un mundo tabú se necesita ser observada y descrita en gran medida. Este es un tema nuevo que tiene muchos aspectos y dinámicas por ver. Los textos mencionados son la clave para tener un punto de partida en esta investigación, ya que, desde la perspectiva de prostitución, legalidad y economía, se permite ver qué es lo necesario para desarrollar en las plataformas para adultos.

5.3 Marco conceptual

Los conceptos básicos de los que partirá investigación, tratan categorías a que permiten dar o iniciar un diálogo en cuanto a cómo y de qué manera se dan las prácticas de trabajo sexual en Colombia, y sientan un punto de partida para comparar a nivel online. Se basan en la parte moral, comunicativa y social que se presenta en el contexto del país. A ello se suma el giro punitivo de la política

criminológica y judicial sobre el comercio sexual, que ensancha aún más la fractura política entre puntos de vista (Lamas, 2016). Teniendo claro que de estos puntos partirán las entrevistas de las fuentes primarias y secundarias, se podrá realizar la narración de relatos que permitan ver un panorama general de estas prácticas.

5.3.1 Sexualidad

La sexualidad no puede comprenderse solo como un acto de reproducción, sino que debe entender toda la dimensión de la palabra y lo que significa para la construcción de identidad de una persona. Así es como se tienen que dejar a un lado los calificativos que se asignan al experimentar la sexualidad como acto o forma de autoconocimiento, denominándolo como algo malo o que va en contra de la moralidad del ser humano.

Es importante empezar un proceso social que trate la reivindicación de las relaciones sexuales y del sexo en general, dando una mirada al cuerpo humano como algo natural y sin morbo alguno, que más allá de quitarle trascendencia al tema, permite normalizar todo lo que involucre el placer y la importancia de este en el desarrollo de la vida de cualquier ser humano y dejar atrás las más atroces represiones, manipulaciones y condenas de las cuales han sido víctimas durante siglos.

En síntesis, se debe tomar el sexo como algo natural y considerar, sobre todo, el tema cultural. Por esta razón, practicarlo no hace a las personas más animales, sino más humanos; por esto, la perversión o la maldad no deberían estar relacionados con el sexo.

5.3.2 Prostitución

La prostitución puede ser interpretada con una infinidad de ideas, por lo que se encuentra en el limbo, ya que puede llegar a ser concebida como una solución viable y una ocupación; mientras que para otros puede ser vista como algo vergonzoso y por fuera de las normas morales, que no es experimentada de la misma manera por todas las personas. Cabe decir que el hecho de vender servicios sexuales por dinero se vive de formas muy diferentes: algunas personas encuentran que es una buena ocupación y la rechazan por completo.

Esta actividad se trata, básicamente, de una persona que se dedica a mantener relaciones sexuales con otras a cambio de dinero. Las personas que la ejercen se conocen en varias sociedades como "trabajadores sexuales" o "profesionales del sexo".

Estos términos no están aceptados en general, y para muchas personas, incluyendo los propios "trabajadores sexuales", es extraño admitir que pertenecen o participan en el comercio sexual, ya que no lo ven como un trabajo ni lo consideran una actividad económica legítima. Por otra parte, la idea de comercio sexual puede ser parte del imaginario de tráfico sexual, lo que, para muchos, en el ámbito social, puede llegar a significar lo mismo. Estas expresiones no gustan a quienes consideran la prostitución como una forma de trabajo normal y no quieren verse involucrados con delitos o explotación sexual, como es el caso hacia las personas que les fuerzan, explotan y obligan a prostituirse. También es utilizada la expresión "comercio sexual" para hacer referencia a las personas que venden un servicio sexual, invisibilizando a las personas que lo compran.

5.3.3 Antropología sexual

La antropología se encarga de estudiar la parte sexual del hombre, la construcción de sus gustos, cómo interactúa con los demás y frente a su propio placer. Se dice que la sexualidad no llega en tiempos de pubertad, sino que es algo que se experimenta desde el nacimiento hasta la muerte, de ahí lo interesante de la interpretación de sexualidad e identidad en esta disciplina. Los dos términos, en paralelo, pretenden mostrar las similitudes y diferencias de una persona que construye su carácter sexual y fundamenta su sexualidad desde el comienzo de su vida. Es posible que, a pesar de los años, no termine de crear sus gustos y desarrollo sexual.

Esta área del saber analiza cómo se lleva a cabo una interpretación diferente, dependiendo del momento de la vida en el que se encuentre la persona; según eso, asigna matices que reflejan el porqué de la sexualidad e individualidad de cada uno. De modo que la sexualidad del viejo sigue existiendo, solo que de una manera distinta, con matices diferentes. A lo largo de su vida, desde el descubrimiento de su sexualidad hasta el proceso de descifrar sus gustos y por qué prefiere unas cosas o no, lo llevan a ser quien es y a tomar conciencia de su sexualidad.

En el campo de las personas que eligen como vida el acto sexual a nivel antropológico, se mira y analiza el porqué de los hechos, qué le llevó a realizar esta práctica, a lo largo de los años, en la que se construye y entiende como un ser sexual; cómo percibió su sexualidad y su cuerpo. De esta manera, se sabe qué tanta libertad y conocimiento tiene sobre sí mismo, ya que para una persona que no conozca su sexualidad, es casi imposible que comercie con ella.

5.3.4 Psicología sexual

Esta puede tratar desde el desarrollo correcto de la sexualidad, hasta los matices que se den a lo largo de la vida del ser humano. En el caso de las trabajadoras sexuales o modelos webcam, analizan el flaqueo que se puede crear mentalmente por exponer su cuerpo ante la mirada de alguien más. La relación intersubjetiva (entre iguales), que lleva a una recompensa económica por un acto sexual, deja un abanico demasiado amplio, donde el deseo del ser humano y su sexualidad priman sobre la moral y la vergüenza. En este sentido, exhibir el cuerpo no es un problema, tampoco desarrollar un fetiche. Siempre se estudia de qué manera la persona llegó a esto, y que la llevó, a lo largo de su vida, a tomar este tipo de decisiones.

Al tratar el tema de las modelos webcam se puede pensar, desde el nivel de desarrollo sexual, que si no se tiene conocimiento previo del cuerpo, de tal manera que se sienta comodidad con él, la realización de esta práctica sería algo imposible; ya que suelen tomarlo como modo de vida y se trataría, más que todo, de una liberación sexual que antepone el dinero y las recompensas económicas a la figura de moralidad y religión que impone la sociedad.

Cada ser humano hace elecciones en su vida y prioriza ciertas cosas; estas mujeres, o quien realice esta práctica, cuenta con una elección de valores diferente a los pensados normalmente, y tienen como resultado la libertad y un inexistente pudor que las lleva a realizar esta labor.

5.3.5 Identidad

La creación de una identidad y el autoconcepto de persona no pueden definirse de una única manera, ya que el ser humano cuenta con varias identidades

que, a lo largo de su vida, crean su comportamiento social. Los grupos sociales también pueden tener una influencia en la construcción de la identidad de las personas, por lo que el impacto y lo que determina un grupo en la persona es de gran importancia, así es como la valoración emocional-afectiva se ve influenciada.

No solo es importante ver la construcción que se da en la sociedad, sino cómo se percibe la persona en su ser individual, qué tan importante es para el sujeto cómo es visto por los demás; en cuanto a la identidad sexual, es relevante la manera en que su contexto ha influenciado; y moralmente, cuáles son los pensamientos que le inculcaron desde la infancia. El ser humano es una combinación de experiencia y contextos que condicionan y modifican la forma en que ve y percibe mundo.

5.4 Marco metodológico

Este proyecto de grado trabaja con mujeres colombianas que ejercen como modelos webcam en páginas como Chaturbate. En este tipo de plataformas se da la compra y venta de cibersexo, donde estas mujeres acceden de manera pública o privada a salas de chat a cambio de tokens (moneda virtual), para realizar lo que el cliente les pida en ese momento. Este mundo poco conocido, y del cual muchos pueden crear prejuicios, es un espacio que está tomando fuerza en Colombia y en el mundo entero; las circunstancias de muchas mujeres y hombres los impulsan a buscar nuevas formas de trabajo para conseguir un sustento y sobrevivir. El mundo de las modelos webcam es un lugar lleno de misterios, secretos, intrigas y de manejar todo con bajos perfiles, en la mayoría de casos, aunque no todas las veces. De esta manera, se puede encontrar un gran número de mujeres que ejercen esta profesión en Bogotá, la cual no está legitimada por el Estado, pero tampoco se

impone como una práctica ilegal. Así que lo pueden ejercer en cualquier lugar de Colombia, solo con la condición de tener la mayoría de edad y dar su consentimiento para realizar todo tipo de prácticas sexuales por internet.

5.4.1 Entrevistas

Por otro lado, aunque lo fundamental es conocer a fondo la población y sus dinámicas, muchos aspectos fuera del mundo virtual lo condicionan, lo cual es igual de importante ver, analizar y entender. En cuanto a tales aspectos, se hace referencia a las instituciones y grupos que van ligados con esta práctica, como feministas, grupos de contracultura, el ministerio de trabajo, asociaciones, sindicatos del país que están en pro del trabajo sexual en cualquiera de sus presentaciones y también la oposición. Todas estas miradas darán un precedente para saber desde qué parte es pertinente narrar las historias.

Un punto importante en esta parte del trabajo será ver cómo se generan las conversaciones de forma espontánea, ya que los datos obtenidos mostrarán la opinión real de los consumidores; para esto se excluye el sesgo que puede conllevar un cuestionario que contenga preguntas tendenciosas, ambiguas, confusas o de respuesta condicionada por el entrevistador. Esto en cuanto a interactuar de manera directa con el usuario, ya sea modelo, consumidor o dueño del negocio, lo cual permite observar su interacción, es decir, con una conversación no directa se obtendrán las respuestas necesarias para tener más información; de ahí la importancia de la primera parte del trabajo investigativo basado en la Netnografía. Luego, se considera pertinente la elaboración de cuestionarios y entrevistas para los actores secundarios, tratando de tener entre ellos todos los puntos de vista y posiciones frente a esta práctica, para no polarizar ni crear sesgos.

Buscando, de esta manera, ayuda en los vacíos que se lleguen a presentar en las diferentes narraciones, a fin de contextualizar y crear un hilo conductor entre historias.

En una entrevista con perfil de periodismo de infiltración, en una casa para “*web models cam*” se pudo recuperar un dato: en Bogotá pueden ofrecer hasta 80 millones para que una mujer que no haya tenido relaciones sexuales previamente: “atiende su primer cliente”. Para contrastar las entrevistas obtenidas para este trabajo periodístico, revisar el podcast adjunto.

5.4.2 Reportaje

Teniendo clara esta primera parte, y definiendo los tiempos y espacios en que se va a realizar la observación y análisis, para luego llegar a unas conclusiones e ideas bases para empezar el trabajo, es importante encontrar las fuentes directas o primarias que den testimonio y declaraciones de cómo se vive en ese mundo. Se buscarán los modelos webcam, usuarios y dueños de estudios que, de primera mano, cuenten sus historias. Este es un proceso de reportería, que se piensa acompañar con una observación presencial, para reflexionar y corroborar los resultados que arrojó la primera fase de la investigación. Una vez se tengan las entrevistas, los resultados de la Netnografía y la observación física, se deben comenzar a entrelazar historias, sobre todo las que mueven más sensaciones y den entre ellas un panorama mucho más amplio de lo que ocurre dentro de este mundo del cibersexo. Las historias serán contadas a modo de crónica y reportaje, ya sea audiovisual o escrito, teniendo estos dos géneros para hablar sobre la realidad social en el país.

Este es un tema que no ha sido tratado en Colombia a profundidad, pero

conocerlo desde dentro es la mejor manera para empezar a hablar de él, sin prejuicios y a partir de una mirada amplia, para descubrir cómo se desarrollan las dinámicas en esta paginas para adultos, teniendo como foco la vida de las personas que están en esta labor, no solo viéndolas como modelos, sino desde la perspectiva humana. Sin duda es arriesgado definir el hilo conductor, porque los resultados que se arrojen a lo largo del análisis, observación e investigación son los que dejarán ver cuáles son los factores o rasgos más llamativos y desde dónde narrar las historias de estas personas, con el objetivo de tener un conjunto completo y amplio de narraciones que expliquen lo que ocurre en esta profesión online en Colombia.

5.4.3 Investigación periodística

Para llevar a cabo una buena investigación periodística es esencial tener en cuenta el nivel de importancia del tema a estudiar. En primera instancia, se necesita una temática interesante, que tenga el trasfondo necesario para llevar a cabo una investigación y no solo una reportería. Como periodistas, es necesario tener claro que la verdad es la voz que se debe sacar a la luz, de esta manera, se escogen los temas y su nivel de importancia.

Para tener un contenido sin sesgos, desde una mirada objetiva, es fundamental que las historias tengan un contraste y se vean las dos caras, o los miles de caras, que se involucran en el estudio, para no dejar por fuera ninguna arista que complemente; así, la hora de que alguien vea la investigación, tenga el material suficiente para tomar sus propias conclusiones. Se necesita un plan de investigación y definir el alcance que se le quiere dar al trabajo periodístico, tener claro cuál es el trasfondo al que se quiere llegar y cómo se quiere contar, más que

nada, con fuentes vivas que den voz y den a conocer la historia desde su propia experiencia; también fuentes documentales que den la mirada teórica o disciplinaria.

En fin, se busca una totalidad con calidad periodística que cumpla con todos los requisitos para que sea un buen trabajo, sin tomar partido o dar juicios de valor a la historia o información.

Para el caso de las “*web model cam*”, fue posible identificar que, en varias casas de la ciudad, incluso en barrios residenciales, funcionan estudios de transmisión donde las jóvenes modelos cumplen un horario. Con frecuencia, se recibe visita de personal técnico para revisar la conectividad a internet y el flujo de personal femenino permite inferir que se trata de estudios donde se realizan las emisiones de los espectáculos que realizan las modelos.

Descripción del show: “la modelo empieza a transmitir un show en línea donde pueden estar conectados miles de usuarios a la plataforma. A medida que avanza en los juegos eróticos, caricias y el desnudo paulatino, aumentan la oferta de pago en línea que puede ser con bitcoin o criptomoneda. En el show, las acciones de auto placer de la modelo, gratifican a los clientes, sin tener contacto físico con ninguno de ellos”.

Uno de los términos ubicados para la investigación es *Doxxing* se refiere a adquirir, mediante investigación o piratería, información identificable sobre un modelo y luego compartirla. “Doxxing refers to acquiring, through research or hacking, identifiable information about a model and then sharing it”. (Jones, 2015). El tema de la privacidad es importante para algunas de las modelos. En algunos casos, sus familiares ignoran su verdadera profesión. En otros casos, cuentan con el aval de sus familiares e incluso de su pareja.

5.4.4 Muestreo

Si bien, lo fundamental es conocer a fondo la población y sus dinámicas, muchos aspectos fuera del mundo virtual lo condicionan, lo cual es importante de ver, analizar y entender. En cuanto a aspectos se hace referencia a las instituciones y grupos que van ligados con esta práctica, tales como feministas, grupos de contracultura, el ministerio de trabajo, asociaciones, sindicatos del país que están en pro del trabajo sexual en cualquiera de sus presentaciones y también la oposición.

Todas estas miradas darán un precedente para saber desde qué parte es pertinente narrar las historias.

Para la presente investigación se realizaron seis entrevistas con “camgirls” o chicas que actúan frente a las cámaras y se auto reconocen como modelos *web cam*.

5.4.5 Observación netnográfica

La finalidad de esta investigación es realizar una observación, descripción y análisis del mundo del sexo online, encontrando puntos en común y diferencias, desde diferentes actores. Partiendo de las modelos webcam, luego los usuarios y, por último, los dueños de los estudios donde ellas ejercen su labor, y lo más importante, cómo interactúan entre ellos, lo que mostrará cómo se desarrollan las dinámicas dentro de este mundo poco conocido. Para realizar este trabajo es necesario reconocer a la población o nicho principal de este análisis, lo cual se logrará con La Netnografía o Etnografía digital, basada en el análisis de las percepciones, los comportamientos sociales y las interacciones que muestran los internautas en un periodo de tiempo. Esto puede brindar una respuesta a las preguntas planteadas para la realización de este trabajo, que se propone

desentrañar cómo se genera y desarrolla el contexto del cibersexo y los modelos webcam en Colombia. En este sentido, la Netnografía es la mayor fuente de información que se puede conseguir para entender cómo funciona este espacio virtual.

6 Conclusiones

La investigación dejó ver, de primera mano, cómo los modelos webcam y el mercado del sexo online en Colombia va en aumento, siendo muchos los factores que influyen en la toma de decisiones de estas mujeres y las llevan a ser parte de este mundo que, como un boom, se presenta en el país, convirtiéndose en una alternativa viable para ganarse la vida. Estas mujeres construyen su identidad de manera libre y fuera de los prejuicios. Con la pandemia, la oferta y demanda va en aumento, como lo han asegurado varios reportajes en medios masivos de comunicación. (Cfr. El Tiempo y CityTV).

La aparición de las *webmodel cam* marca un cambio importante en la economía sexual y en la oferta y demanda de clientes que se debaten entre la compañía y el placer. La rentable industria del sexo ha encontrado en el siglo XXI nuevas formas de encontrar placer sin correr los riesgos de las enfermedades de transmisión sexual, fantasmas presentes para las trabajadoras sexuales desde los tiempos más remotos.

El término de trabajo sexual se relaciona con frecuencia con el de prostitución. Sin embargo, se conoce una amplia gama de servicios sexuales directos e indirectos. El punto destacable en el mundo de las *web model sex cam* es

que ya no necesitan correr los riesgos del trabajo sexual directo que incluye contacto genital, para proveer de placer a sus clientes. De esta manera se reducen riesgos que antes estaban presentes, por ejemplo las enfermedades de transmisión sexual o el abuso de fuerza por parte de la clientela.

La estética que manejan ayuda a narrar su identidad y la forma en que venden su imagen, para que la identidad por cámara se aleje de lo que realmente son en su vida cotidiana. Muchas de ellas toman esto como un personaje que manejan mientras transmiten, pero que no las acompaña en su cotidianidad; por esto, no se visualizan todo el tiempo según su propia voz, ya que es algo de su trabajo, aunque el sexo no haga fundamental de sus vidas fuera de la pantalla del computador.

7 Bibliografía

- Agustín, L. (2005). New research directions: The cultural study of commercial sex. *Sexualities*, 8(5), 618-631.
- BlogTO. (2017). *Chat web cam familia Sexybisexualwomen*. <http://chat-web-cam-familia.saytop.ru/>
- Ferrando, M. (2014). *Prostitutas en la Historia e historia de la prostitución*. Red Historia: <https://redhistoria.com/putas-en-la-historia/>
- Hughes, D. (1999). The Internet and the Global Prostitution Industry. En S. Hawthorneand, & R. Klein, *Cyberfeminism: Connectivity, Critique and Creativity*. Spinifex Press.
- Jones, A. (2016). I get paid to have orgasms: Adult Webcam Models Negotiation of Pleasure and Danger. At: Signs: Journal of Women in Culture and Society 2016, vol. 42. No. 1. The University of Chicago.
- Lamas, M. (2016). Feminismo y prostitución: la persistencia de una amarga disputa. *Debate Feminista*, 51(1/2), 18-35. DOI:10.1016/j.df.2016.04.001.
- Laverde, C. (2014). Aportaciones desde una perspectiva socio-jurídica al debate del trabajo sexual en Colombia. *Debate Feminista*, 5(2), DOI: <https://doi.org/10.22335/rlct.v5i2.124>.
- Pajnik, M., Kambouri, N., Renault, M., & Sori, I. (2016). Digitalising sex commerce and sex work: a comparative analysis of French, Greek and Slovenian websites. *Gender, Place & Culture*, 23, 345-364. DOI: <https://doi.org/10.1080/0966369X.2015.1013449>.
- Portafolio. (2017). *La polémica y lucrativa industria de las modelos webcam en Colombia*. <https://www.portafolio.co/negocios/modelos-webcam-en-colombia-una-industria-creciente-y-lucrativa-512359>

Salas, L. (2020). *Modelos 'webcam': ¿prostitución o trabajo formal?* Periódico El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/modelos-webcam-prostitucion-o-trabajo-formal-478902>

Scoular, J. (2014). ¿Qué transa con la ley? Por qué y de qué forma es relevante el derecho para la regulación del trabajo sexual. *Debate Feminista*, 50, 220-255. DOI: 10.1016/S0188-9478(16)30137-2.

Tirado, M. (2011). El debate entre prostitución y trabajo sexual. *Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6(1), 127-148. DOI: scielo.org.co/pdf/ries/v6n1/v6n1a07.pdf.

Vaggione, J. (2012). La "cultura de la vida": desplazamientos estratégicos del activismo católico conservador frente a los derechos sexuales y reproductivos. *Religião y Sociedade*, 32(2), 57-80. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-85872012000200004>.

Villacís, E. (2019). *Sexo por internet, una tendencia en aumento*. <https://dialoguemos.ec/2019/06/sexo-por-internet-una-tendencia-en-aumento/>

Link Producto:

Podcast:

<https://drive.google.com/drive/folders/1pyE0KRdQpID1YQ1ucOYWWMtOZqNeMf6c?usp=sharing>